

La firma busca aumentar su competitividad y producción a través de una nueva sección

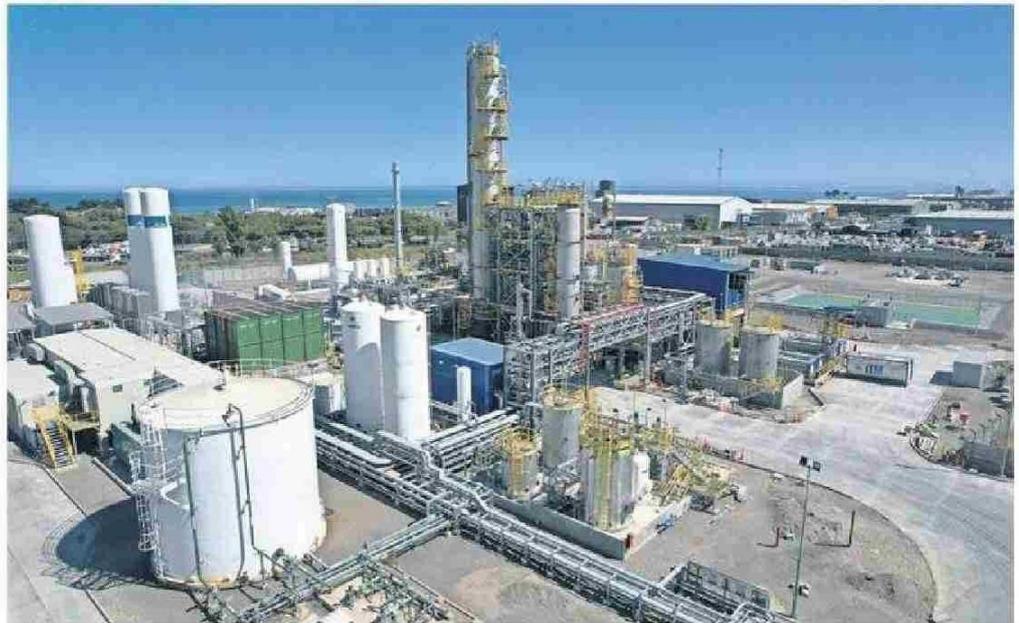
Peróxidos do Brasil prevé inversión de US\$ 12 millones en planta de Coronel

Se trata de una iniciativa estratégica para expandir el portafolio de productos fabricados en la única unidad industrial de peróxido de hidrógeno en la Costa del Pacífico.

Peróxidos do Brasil, una empresa conjunta entre Solvay y Productos Químicos Makay, anunció una nueva inversión en su unidad de producción en Chile, ubicada en el Parque Industrial de Coronel y la única unidad de este tipo para la producción de peróxido de hidrógeno en la Costa del Pacífico.

En concreto, se invertirán US\$12 millones en la instalación de una sección que permitirá aumentar la competitividad mediante la expansión del portafolio de productos fabricados en esta unidad, además de atender a todos los segmentos del mercado andino. El proyecto cuenta con sus permisos aprobados, por lo que se prevé que la construcción de la sección comenzará en el segundo semestre de este año, para finalizar en 2026.

“Esta inversión en la planta de



La planta se ubica en el Parque Industrial de Coronel.

El proyecto de la compañía brasileña cuenta con sus permisos aprobados para iniciar obras el segundo semestre de este año.

Coronel refleja el compromiso continuo y a largo plazo de Peróxidos para brindar soluciones más innovadoras, sostenibles y competitivas al mercado sudamericano, y nuestra misión de seguir siendo el socio preferido de nuestros clientes”, explicó Guilherme Silva, CEO de Peróxidos do Brasil, compañía que cuenta con una capacidad de

producción de aproximadamente 300 mil toneladas anuales, distribuidas en sus tres unidades industriales, entre Brasil y Chile.

Dada su versatilidad y propiedades oxidantes, detallaron desde la firma, el peróxido de hidrógeno es un insumo esencial para una amplia gama de mercados, como los sectores de celulosa y papel, acui-

cultura, electrónica, embalaje y minería. Se destaca como un producto intrínsecamente sostenible debido a su estructura molecular y a su descomposición compatible con el medio ambiente. Al descomponerse, forma agua y oxígeno, elementos que se reintegran naturalmente al medio ambiente sin generar residuos ni subproductos.